



J.C.M. 128

# La alimentación del cachorro

El artículo anterior sobre el «Manejo de la

alimentación» trataba sobre la primera fase de los cachorros, que reciben como alimento básico la leche materna, sola, complementada o sustituida por leche artificial, con una edad tope de tres semanas, que es cuando mayor proporción de leche reciben

DR. JAUME CAMPS  
(Veterinario-nutrólogo)

## INICIO AL ALIMENTO EN PAPILLA

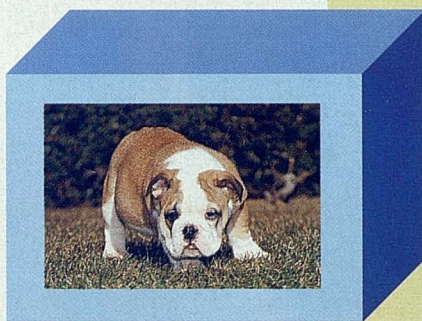
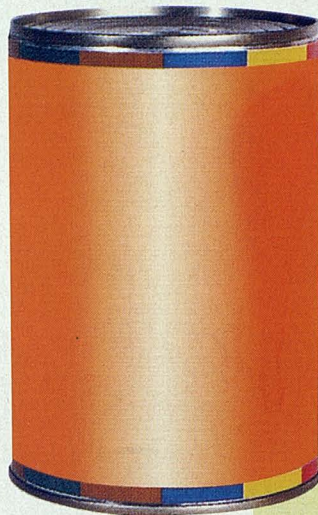
**E**l tener que iniciar a la camada a ingerir alimento complementario a la lactancia, y más si son muchas las camadas, entiendo que es un trabajo engorroso, que precisa dedicación y, a veces, la paciencia del santo Job... Pero es absolutamente necesario realizarlo cuanto antes, aunque creamos que no van a comer, o que al comer tan poco no vale la pena. Es necesario hacerlo mucho antes de lo que suele hacerse en la práctica común, siempre con honrosas excepciones.

A los 15-20 días, ya que depende de la temperatura ambiente, del tamaño de la raza y de lo numeroso de la camada, ya deberemos iniciar la complementación de la leche materna a base de papilla con alimento especial cachorros. Como punto base mínimo señalo el inicio a las tres semanas.

El alimento debe darse como complemento a la leche materna o artificial que sigamos. El alimento complementario puede ser el mismo lacteado, aunque para que se adapte mejor al alimento cachorros recomiendo el uso del especial para cachorros o «puppies», o en su defecto el que suministremos a la madre, ya que puede ser difícil mantenerlos separados. Con el alimento escogido formaremos una papilla, algo más clara en un inicio y luego deberá espesarse gradualmente.

Al principio, aunque parezca que no comen o que perdemos el tiempo, insistiremos para dar individualmente la cantidad de papilla que podamos, y realizarlo con un horario preciso, repartiendo las tomas entre las 8 de la mañana, la primera, y las doce de la noche la última. Dos tomas más cuando son muy jóvenes; por tanto, a las 11 del mediodía y a las 3 de la tarde. Cuando tienen el mes cumplido mantendremos la toma de la mañana y la de medianoche y una sola en medio, a las 4 de la tarde.

Sólo con esta suplementación evitaremos el retraso que significará no recibir suficiente alimento. Recomiendo de-



El tipo de alimento es básico, pero sirve un buen alimento del mercado, hecho harina, que lo mezclaremos con leche tibia o con agua tibia. En la primera fase (de tres a cinco semanas) la textura debe ser algo más espesa que un biberón de bebé; luego (fase de cinco semanas a siete), como papilla bastante espesa, y dispondremos ya de un alimento seco para que lo tengan a su alcance, que suele ser el de cachorros o el mismo que el proporcionado a la madre. Desde el inicio convendrá que tengan acceso a una fuente de agua fresca.

**A los veinte días de vida debemos empezar la complementación de la leche materna con alimento especial para cachorros**

dicar unos momentos a volver a estudiar el gráfico publicado en el mes anterior, para ver el desfase de nutrición que existe si iniciamos la complementación sólo unos días más tarde. A partir de la tercera semana la producción de leche por la perra mengua, y, por el contrario, las necesidades de cada uno de los cachorros aumenta, y mucho...

### PELIGRO DE SUPLEMENTAR CON LECHE DE VACA

Jamás dar mucha leche a los cachorros, y nunca sola como bebida, ya que la lactosa, el azúcar disacárido de la leche, precisa de la enzima lactasa para desdoblarse; esta enzima actúa en las células intestinales desdoblándo- ▶



**Cuadro 1**  
Máximos de lactosa por kilo de peso y día

Cachorros .....	5-6 g
Adultos .....	1-2 g

**Cuadro 2**  
Necesidades calóricas de los cachorros (kcal ME/kg/día)

Primeras dos semanas de vida .....	150
Tercera y cuarta semanas.....	160-180
Hasta el destete.....	200
Del destete hasta peso adulto.....	160-60 (*)

(\*) Muy variable según edad y tamaño de raza. Las cifras más altas corresponden a después del destete y a las razas más pequeñas.

la en dos monosacáridos (glucosa y galactosa), que ya pueden absorberse, y es muy abundante en el intestino de los rumiantes.

Si no hay cantidad suficiente de lactasa, como en los animales carnívoros, o no tienen, como algunos cachorros y los perros adultos, la lactosa no se des-

dobra y hace aumentar el contenido hídrico del tracto ileocecal, por ósmosis, lo que causa a la vez disfermentaciones en intestino grueso, con producción de ácido láctico, y toxinas con reducción del pH, y menor absorción de agua. Este aumento acuoso, favorecido por la mayor movilidad peristáltica intestinal, por la irritación, se traduce en fuerte diarrea, en los casos graves, o en heces blandas, en los leves...

Muchas diarreas de los cachorros, sean huérfanos o no, tienen su origen en la ingesta de leche de vaca, como base o complemento. Muchas diarreas graves a esta edad, incluso causantes de mortalidad, tienen como causa la leche, y a veces suelen achacarse a otros motivos.

Recientes investigaciones (H. Meyer) señalan los máximos que los cachorros deben recibir de lactosa al día, si bien son muchos más los adultos que tienen poquísima producción de lactasa (ver cuadro 1) y, consecuentemente, mayor riesgo de problemas.

La leche de vaca, sola o para «mojar» el alimento, o los yogures u otros suplementos basados en leche de vaca,

o lactinios, son a proscribir totalmente en la alimentación de cachorros (en perros adultos aún sería más grave). En cachorros son sólo recomendables las leches maternizadas específicas para perros, jamás las destinadas a bebés humanos...

Según los datos de Meyer, la cantidad máxima de leche de vaca es de 22 gramos por kilo de peso de los perros. En la leche en polvo, descremada, el nivel de lactosa incluso sube y no conviene sobrepasar los dos gramos por kilo de peso del cachorro y día.

### NECESIDADES CALÓRICAS DE LOS CACHORROS

Aunque corresponda a nutrición, pero al ser necesario para ajustar la cantidad de alimento a darles, es imprescindible, aunque de forma sencilla, exponer las cantidades que precisan (ver cuadro 2).

Datos ligeramente modificados y simplificados, entre los de Morris y de Edney, ya parecidos entre sí, y que son la base de todo cálculo.

Con estos datos, conociendo la energía del alimento para cachorros o madres, que suele ser entre 4.000 y 4.500 kcal metab. por kilo de sustancia seca, y la mezcla con el agua si se usa en polvo, ya podremos calcular la ración más adecuada. Lo mismo para el alimento de cachorros o madres que se presenta normalmente extrusionado.

Aquí debo advertir del frecuente error de las personas que al «querer» a los cachorros, como también lo hacemos o hacíamos con los bebés..., tememos que pasen hambre y los preferimos excesivamente alimentados; sin embargo, es mejor pecar por defecto, sin que pierdan peso, lo cual es preferible a que los sobrealimentemos.

Si los incrementos calculados de alimento no son bien aceptados, o hay diarrea, deberemos reducir la cantidad, no el número de tomas, y, si es necesario, podremos darles una comida con agua sola templada a misma temperatura que la leche.

La tercera fase, ya de interés para quienes adquieran, recojan o reciban un cachorro ya destetado, en el próximo número. ■